

Unifícenos, Señor



Concédenos, Señor,
la experiencia de la unidad
en nuestra vida interior

y en nuestra relación con los hermanos.
Que tengamos todos el mismo centro
como tenemos un solo origen
y un único destino.

Haz que nuestros pensamientos
y nuestros afectos,
nuestras palabras y nuestras acciones,
nuestros proyectos
y nuestros compromisos,
sean ríos
que brotan de una misma fuente
y desembocan en un mismo mar,
aunque corran todos por cauces diferentes.

Tú, Señor, que eres la fuente y el mar
de nuestras vidas.

Ángel Sanz Arribas, cmf

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org/articulo/unificanos-seor